CLASE, PODER Y PRIVILEGIO

SALVADOR GINER

PREFACIO

La reflexión sobre la desigualdad entre los hombres posee una tradición muy considerable, enriquecida en tiempos recientes por una multitud de estudios empíricos sobre sus más diversas facetas. Cada época hace énfasis sobre aspectos diversos de la desigualdad. Lo que en su día parecía preocupar más (la clase social, por ejemplo) es sustituido por otras dimensiones de la desigualdad (la raza, el género) según las circunstancias y las exigencias del momento. Estos desplazamientos de interés pueden ser buenos. Así, gracias al feminismo la desigualdad entre mujeres y hombres ha empezado a recibir la atención que merecía. Pero son malos si nos incitan a desatender aspectos de la desigualdad social que son por lo menos tan cruciales como ellos.

El presente ensayo considera ciertas dimensiones, que podríamos llamar clásicas, de la problemática de la desigualdad: la clase social, la distribución del poder y la autoridad y la forja del privilegio. No obstante, las intenta analizar y explicar a la luz de procesos recientes de mudanza histórica, como son la aparición de una fuerte corriente igualitaria, el surgimiento de nuevas formas de desigualdad, la con-

Salvador Giner, catedrático de Sociología, coordinador del Instituto de Estudios Sociales (CSIC), y director de su sede en Barcelona, es editor de la Revista Internacional de Sociología, y autor de numerosos ensayos y libros, entre otros, Mass Society, La sociedad corporativa (coautor), Ensayos civiles y La gobernabilidad (coautor).

[«]Clase, poder y privilegio» fue redactado, en su primera versión, durante el año académico 1980-1981, en la Universidad de Yale, y publicado en 1983 en Papers, Revista de Sociología, en su número 20. Su primera revisión apareció en mis Ensayos civiles (Barcelona, Península, 1987). El paso del tiempo recomienda una nueva revisión. La oportunidad de realizarla me la ha dado Amelia Valcárcel, al invitarme a participar en un seminario, dirigido por ella, sobre el concepto de igualdad, en la Fundación Pablo Iglesias, en la primavera de 1993.